

173 internos de dos módulos de la Unidad de Cumplimiento del Centro Penitenciario de Valencia en cuarentena por el coronavirus

Pese a esta cuarentena los internos continuarán recibiendo visitas de sus familiares y además se mezclarán con internos de otros módulos que no están en esa situación

Desde **Acaip-Ugt** venimos denunciando públicamente la irresponsabilidad de la “nueva normalidad” en el Centro Penitenciario de Valencia.

Cuando parece que la **capacidad de asombro** ya ha llegado al límite, cada semana vemos como ese umbral se traspasa.

Estos dos módulos son:

-El módulo 6 (con 42 internos) al que se destina para su permanencia durante 10 días a todos los internos que ingresan procedentes de libertad a la espera de ver si tienen síntomas o padecen la enfermedad.

-El módulo 9 (donde se alojan 131 internos) que se ha puesto en cuarentena tras manifestar un interno, que comunicó vis a vis con su pareja recientemente, que alguno de sus familiares tenía el coronavirus.

A la espera de que se le haga la prueba a ese interno que permita confirmar si está contagiado, o no, se ha decretado la cuarentena de todo el módulo, lo que en teoría debería suponer que nadie saliera del mismo. Hasta aquí bien.

Sin embargo, esto no va a ser así, para el día de hoy está previsto que 45 internos de ese módulo reciban la visita de sus familiares, y lo harán en los locutorios, donde coincidirán con hasta 32 internos de 3 departamentos diferentes.

Desde el punto de vista sanitario esto es otra **barbaridad** más, no sólo se permite que esos internos salgan de su módulo, pese a la situación de cuarentena decretada, sino que además se mezclarán con los de otros módulos, con lo que se está poniendo en bandeja la dispersión y propagación del virus por todo el centro.

Según la Real Academia de la Lengua Española cuarentena significa: *“Aislamiento preventivo a que se somete durante un período de tiempo, por razones sanitarias, a personas o animales.”*

Desde luego en el Centro Penitenciario de Valencia la palabra cuarentena ha perdido todo su significado.

Para el martes de la próxima semana está previsto que también reciban la visita de sus familiares los internos del módulo 6, con lo que la situación se repetirá.

¿alguien se imagina en una residencia de ancianos en cuarentena que sus familiares sigan acudiendo a visitarlos?

Esa sería la comparación más próxima a lo que está sucediendo en el Centro Penitenciario de Picassent.

La situación, además, es del todo **inexplicable**, ya que, si se decidiera prohibir esas visitas, a la espera de los resultados de las pruebas, caso de no confirmarse ningún positivo, solamente afectaría a los internos durante una semana.

Para situaciones como ésta **en su momento se habilitaron las videollamadas**, es **incomprensible** por qué en esta ocasión no se van a utilizar.

Las actuaciones que se están produciendo en la prisión de Picassent en relación con el coronavirus están suponiendo **“jugar a la ruleta rusa”**, es más que probable que en poco tiempo nos encontremos igual que en otros centros que ya tienen varios positivos de internos confirmados (Ocaña I, Jaén, El Dueso...) con las **imprevisibles consecuencias** que ello pueda tener en un medio cerrado con la prisión, con la gran cantidad de internos con enfermedades crónicas que hay.

Lo que más **rabia** da a los trabajadores es que todo el esfuerzo realizado durante el estado de alarma, donde se consiguió que ningún interno resultara contagiado, se arroje por la borda de esta manera.

Desde la Consellería de Sanidad y desde la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias parecen haberse olvidado de los centros penitenciarios, y se permiten situaciones inimaginables en cualquier otra actividad social.

Desde **Acaip-Ugt** se han mantenido conversaciones con responsables del centro penitenciario y se han presentado escritos ante la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias para intentar evitar esta situación, pero hasta el momento nadie ha tomado ninguna decisión.

Una vez más, se está poniendo en riesgo de forma innecesaria la salud de los trabajadores del Centro Penitenciario de Valencia, sus familias, y la de los internos por decisiones tan **irresponsables** como ésta.

Picassent, 6 agosto de 2020